

Cristo es el Buen Pastor

Texto Bíblico: S. Lucas 15:3-7



Palabras Claves: Aprisco Fieras Lobos

¿Te perdiste alguna vez? ¿Te dio miedo? ¿Qué fue lo que más te dio miedo? ¿Era porque no podías encontrar a tus papás? Pero tus papás te buscaron hasta encontrarte, ¿verdad? Ellos te aman y no quieren que tú te pierdas. Ellos saben que estás a salvo cuando estás con ellos.

Mucha gente en este mundo, hasta los adultos, anda perdida. A causa del pecado en su corazón se han alejado de su Padre Dios. Pero Dios nos ama muchísimo y envió a su Hijo Jesucristo para buscarnos y traernos de nuevo a Él. Cuando nosotros pedimos a Cristo que nos perdone nuestros pecados, y le invitamos a que entre en nuestro corazón, Él nos regresa a nuestro Padre Dios. ¡Cuando Cristo nos regresa a nuestro Padre Celestial, estamos seguros y felices!

Un día Cristo contó una historia para ayudar a la gente a comprender que Él había venido para buscar y salvar a los que se habían alejado de Dios.

Esta es la historia que Cristo contó:

Un pastor de ovejas tenía cien ovejas, y él cuidaba a cada una de ellas. Una noche al llegar al aprisco, contaba las ovejas y se dio cuenta que faltaba una de ellas. Una de sus ovejas se había extraviado y estaba perdida. El pastor sabía que esto era muy peligroso, porque ¡había lobos y otras fieras que le podrían hacer daño a la ovejita! Enseguida el pastor dejó las noventa y nueve ovejas en el aprisco y se fue a buscar a la oveja perdida. ¡Buscó y buscó hasta que al fin la encontró!

Cuando la había encontrado, la levantó en sus brazos y se la llevó hasta el aprisco, donde estaría segura. Se puso muy contento el pastor, porque había encontrado a su ovejita amada que andaba perdida.

Cristo contó esta historia para hacernos entender que nos ama mucho y no quiere que andemos perdidos, lejos de Dios. Él quiere que todos seamos felices y seguros junto a nuestro Padre Dios.

Si tú te has alejado de Dios y no has pedido a Cristo que perdone tus pecados y entre en tu corazón, ¡puedes hacerlo ahora mismo! Porque Él es tu buen pastor, te perdonará todos tus pecados y ¡Cristo te hará feliz y seguro junto a tu Padre Dios!

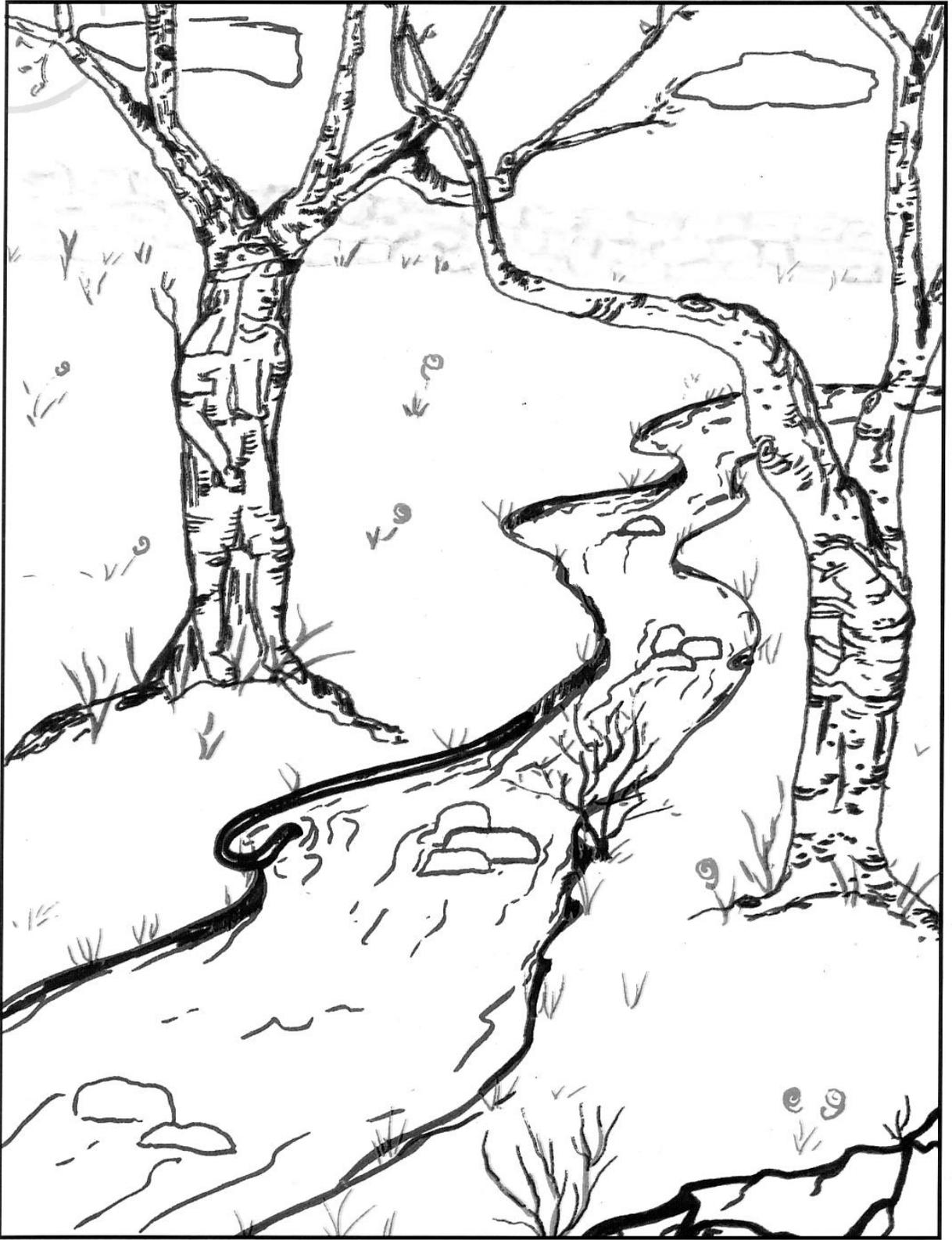
Versículo de Memoria

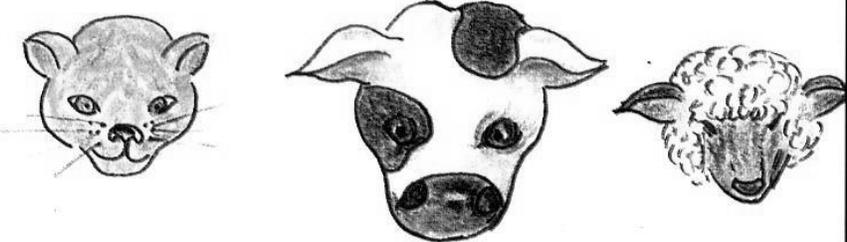
“Yo Soy el buen pastor.”

Juan 10:11

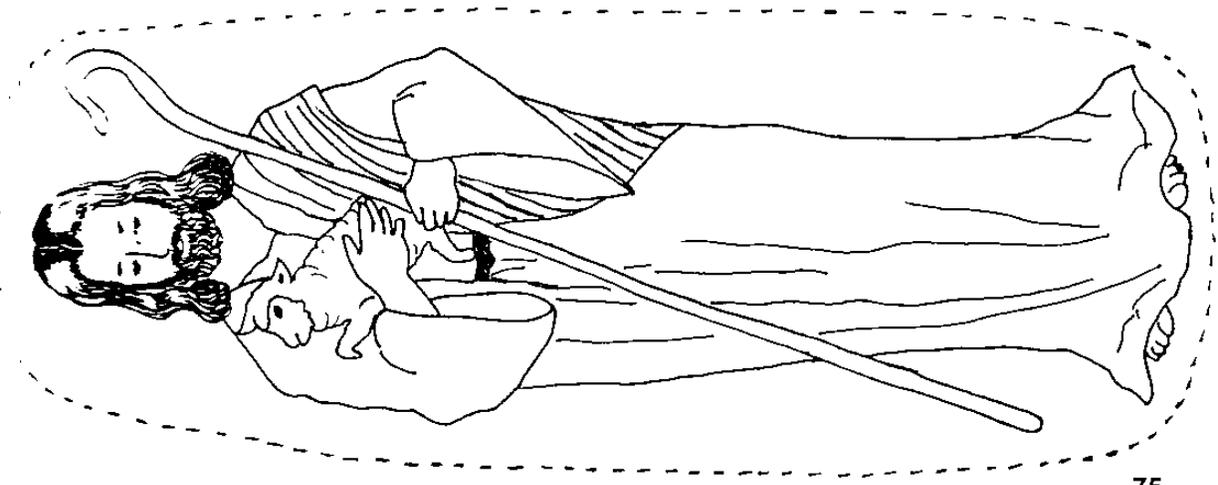
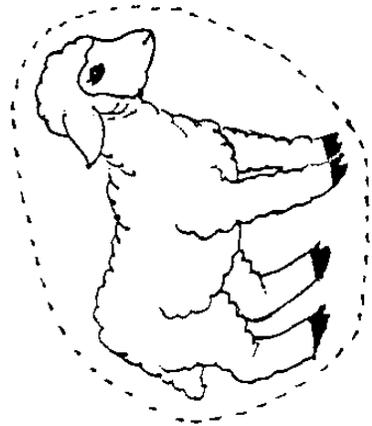
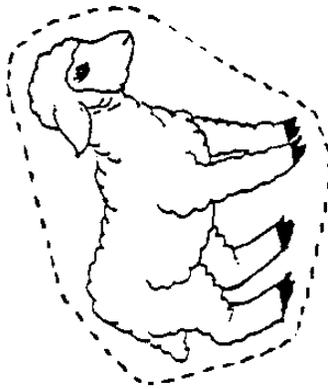
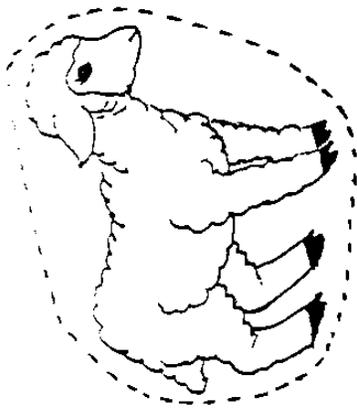
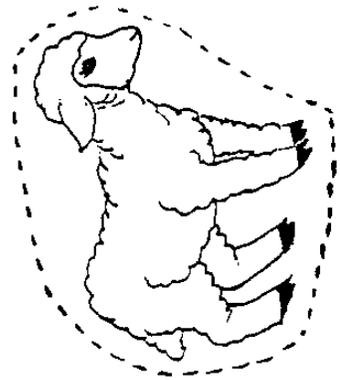
Preguntas de Repaso:

1. ¿En qué libro aprendemos de Dios? *(La Biblia.)*
2. ¿Qué quiere decir la Biblia cuando dice que las personas están perdidas? *(Que por causa del pecado se han alejado de Dios.)*
3. ¿Qué hizo el pastor de la historia cuando una de sus ovejas se perdió?
(La buscó y buscó hasta encontrarla.)
4. Si nos alejamos de nuestro Padre Dios, ¿Cómo nos trae Cristo de nuevo a Dios? *(Cristo perdona nuestros pecados y entra en nuestro corazón.)*

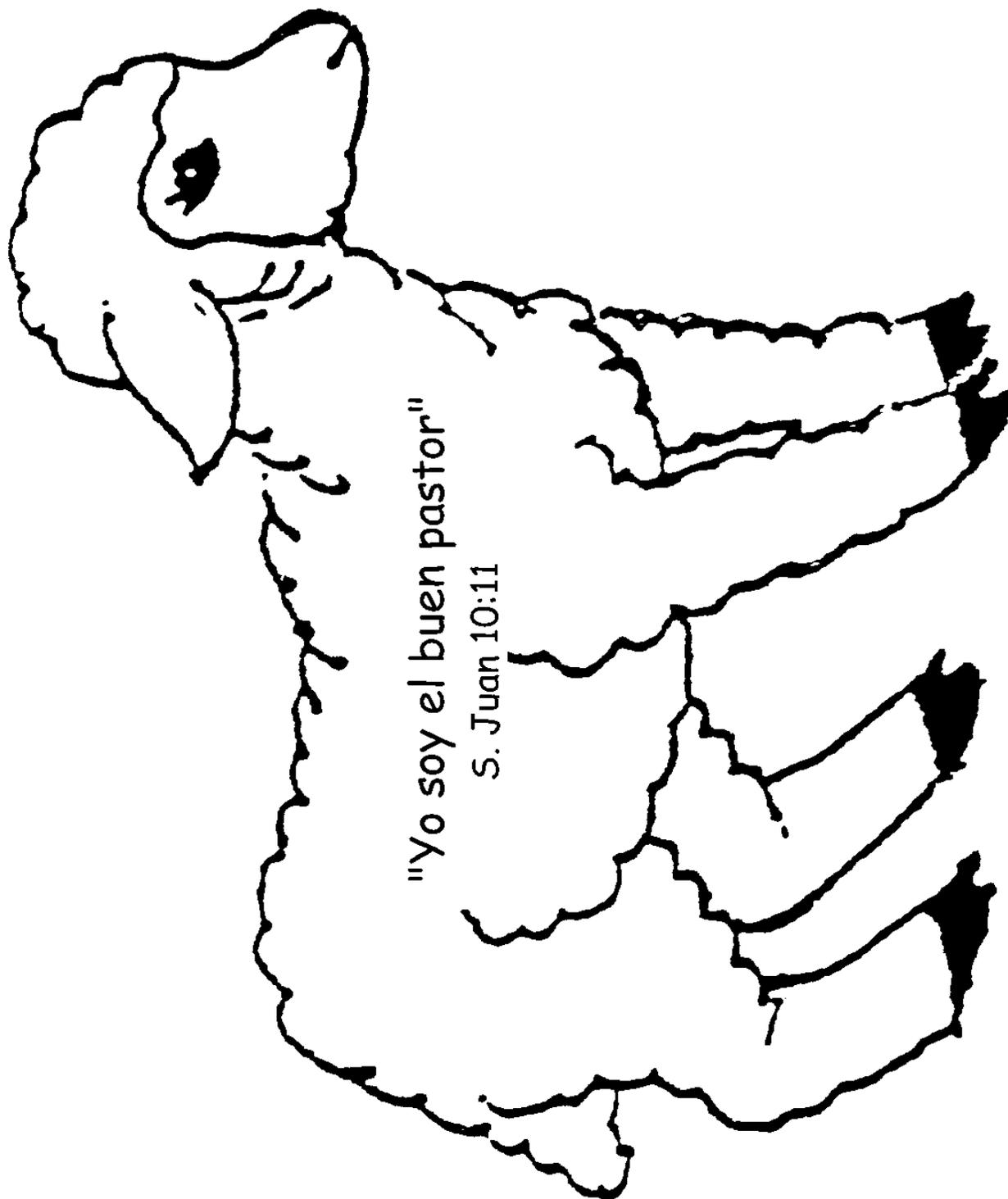


<p>Yo cuido mis animales.</p> <p>Tengo animales blancos y negros.</p> <p>Mis animales dan lana.</p>	
<p>Me gusta comer la hierba.</p> <p>Mi casa es un prado.</p> <p>Hablo así, "¡Baa, baa!"</p>	
<p>Cuido y protejo mis ovejas.</p> <p>Te amo a ti.</p> <p>Yo soy el Buen Pastor.</p>	
<p>Puedes leer las noticias en mis páginas.</p> <p>Te digo cosas buenas.</p> <p>Te enseño cómo seguir al Buen Pastor.</p>	
<p>Versículo de Memoria</p> <p>"Yo soy el buen pastor."</p> <p>S. Juan 10:11</p>	

"Yo Soy el Buen Pastor."
S. Juan 10:11



7E



Para el Maestro:

Usted puede empezar la clase de hoy con un juego a “las escondidas”. Haga una copia de la oveja que se encuentra en la página 6 para cada alumno. Recorte las ovejas y escóndalas en el aula antes de empezar la clase. Haga que los alumnos busquen cada uno a su ovejita. (Trate de controlar las cosas de manera que cada uno encuentre una oveja.)

Palabras Claves:

Aprisco: Un corral para ovejas.

Fieras: Animales silvestres y salvajes.

Lobos: Animales parecidos a los perros, pero muy grandes y feroces.

Manualidad No. 1: Repaso de la Historia.

En la página 3, hay dos figuras “perdidas”. Una de ellas es un pastor, la otra una oveja. Deje que los niños las encuentren. (Son algo difíciles de encontrar, puede ser necesario que usted les ayude si no las encuentran dentro de un ratito.) Luego deben colorearlas para que resalten. Si hay tiempo, pueden colorear el resto del cuadro. Mientras trabajen, repase usted la historia, recordándoles las siguientes cosas:

- El pastor era un pastor bueno. Buscó y encontró a su oveja perdida.
- Al encontrarla, se puso muy contento, porque quería mucho a su oveja.
- Cristo es nuestro Buen Pastor.
- Cuando Cristo entra en nuestro corazón y perdona nuestros pecados, Dios se pone muy contento, ¡y nosotros también!

Manualidad No. 2: Versículo de Memoria.

Mientras los niños escuchan, lea usted los enunciados en los cuadritos de la página 4. Lea los de una sola caja a la vez. Los niños deben pensar y platicar hasta escoger cuál de los tres dibujos junto a los enunciados que usted leyó corresponde a lo que leyó. Cuando hayan escogido el dibujo correcto, haga que encierren el dibujo con un círculo. Luego ayúdeles a aprender el versículo de memoria.

Manualidad No. 3: El Buen Pastor.

Si el tiempo lo permite, puede seguir con este ejercicio. Haga que los niños recorten los dibujos del pastor y de las ovejas de la página 7. Luego pueden pegar la figura del pastor sobre una hoja de papel de color, y pegar las figuras de las ovejas alrededor del pastor. Si hay tiempo, pueden colorear las figuras. Usted puede traer algodón para pegar sobre las ovejas como lana, si quiere.